

DIC 2019

NÚMERO

AÑO XXXIX

9

S/. 1.50

Signos

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones



NAVIDAD PANAMAZÓNICA: UNA IGLESIA POBRE Y PARA LOS POBRES (p. 6-7)

Pacto de las Catacumbas por la casa común (p. 4) / Voces de la Amazonía: radios comunitarias en Amazonas y Loreto (p. 8) / Una Ley de Transición Energética para el Perú (p. 9) / Una aproximación al contexto de Bolivia (p. 11)

VALE LA PENA SABER QUE

RECONOCEN EL COMPROMISO DE MUJERES QUE LUCHAN CONTRA LA VIOLENCIA

En el marco del 25 de noviembre, Día Internacional de la lucha contra la violencia hacia la mujer, la Red Interconfesional de mujeres de fe y espiritualidad reconoció de manera pública el compromiso de dos mujeres: Concepción Gallo de Brahma Kumaris y Petronila Correa de Esteves, de la Iglesia Metodista del Perú.

Por otro lado, desde la comunidad católica, se reconoció el trabajo de la Red Kawsay, un colectivo de mujeres consagradas comprometidas en la lucha contra la trata de mujeres y niñas de nuestro país. Cabe mencionar que el evento se llamó «Reconocimiento a mujeres de fe y espiritualidad que dejan huella en la historia», y ésta fue su quinta edición.



Crédito: IBC



crédito: IBC

ENTREGAN PREMIO DE COMUNICACIÓN "CARDENAL LANDÁZURI RICKETTS"

El viernes 29 de noviembre se realizó la ceremonia de premiación a los ganadores del Premio anual de comunicación "Cardenal Juan Landázuri Ricketts", que cada año entrega la Conferencia Episcopal Peruana, a través de la Comisión Episcopal de Comunicación. El Premio reconoce a los periodistas y estudiantes de comunicación que se destacan por promover en sus trabajos comunicacionales los valores humanos y cristianos, como la paz, la justicia, la solidaridad, la fraternidad y la defensa de la vida y de la Casa común.

LOS PREMIADOS

Este año, el reconocimiento de la Placa Cardenal Landázuri se entregará a

Rolando Rodrich Sarango, periodista de amplia trayectoria en prensa y televisión. Actualmente es columnista en el diario Correo de Lima. Además, se hará una mención especial a la agencia especializada de noticias de la iglesia católica Zenit, con sede en Roma, Italia y a la periodista María Rosa Lorbés, coordinadora del Observatorio Socio-Eclesial Signos de los Tiempos, por la cobertura periodística del reciente Sínodo de la Amazonía, a través del diario *La República*.

PAPA FRANCISCO: "EL USO DE ENERGÍA ATÓMICA CON FINES DE GUERRA ES INMORAL"

"Deseo reiterar que el uso de la energía atómica con fines de guerra es hoy más que nunca un crimen, no sólo contra el hombre y su dignidad sino contra toda posibilidad de futuro en nuestra casa común", declaró este domingo el papa Francisco durante su visita a Hiroshima, que en 1945 sufrió el impacto de la bomba atómica lanzada por Estados Unidos.

El papa instó a todas las comunidades políticas a tomar medidas y "dejar que las armas caigan de nuestras manos" para construir una sociedad más justa y segura, donde

la paz sea más que un sonido de palabras. "¿Cómo podemos hablar de paz mientras construimos nuevas y formidables armas de guerra?", preguntó Francisco. "¿Cómo podemos proponer la paz si frecuentamos la intimidación bélica nuclear como recurso legítimo para la resolución de los conflictos?", continuó, concluyendo que "la verdadera paz solo puede ser una paz desarmada".

CREAN GRUPO DE TRABAJO SOBRE PLATAFORMA CLIMÁTICA INDÍGENA

El 21 de noviembre se publicó la Resolución Ministerial que crea el grupo de trabajo temporal encargado de diseñar la conformación y funcionamiento de la Plataforma de los Pueblos Indígenas para hacer frente al cambio climático.

La Plataforma Climática Indígena fue una de las primeras exigencias de las organizaciones indígenas peruanas en el proceso de la Consulta previa del Reglamento de la Ley Marco sobre Cambio Climático. El grupo de trabajo estará presidido por un representante del Ministerio del Ambiente e integrado por representantes de las siete organizaciones indígenas nacionales que participaron del proceso de consulta del reglamento climático. ■

UN REGALO DE NAVIDAD: PENSAR EN COLECTIVO

Legamos al final del año en medio de una gran crisis social y política en toda nuestra América Latina. Los conflictos sociales han dejado un saldo terrible de heridos y fallecidos en varios países hermanos. En Chile, por ejemplo, se calcula que son 2000 las personas heridas y 23 las fallecidas durante las protestas, según el Instituto de Derechos Humanos (INDH) de Chile. En Bolivia, las protestas postelectorales habrían dejado al menos 35 víctimas mortales, según la Defensoría del Pueblo de ese país.

10 DE DICIEMBRE: VIVIR CON DIGNIDAD E IGUALDAD

El 10 de diciembre, se cumplen 71 años desde que la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Con este documento, se sentaron las bases para forjar un mundo más equitativo. Esta fecha, entonces, nos recuerda que debemos seguir luchando para alcanzar esa justicia social que nos permita vivir con dignidad a todos y todas.

En ese sentido, es real también admitir que muchos derechos se han conquistado teniendo como escenario la calle. Hoy vemos una sociedad completamente inconforme que cuestiona las reglas de juego y que está im-

pulsando un proceso de cambio en varios países de América Latina. Esta situación no es gratuita pues existe una gran inconformidad social por diversos motivos. Uno muy importante es la crisis de credibilidad debido a la corrupción de nuestros gobernantes, pues ya hemos visto cómo este delito termina quitando de las arcas del Estado un dinero destinado a mejorar nuestra educación, vivienda, salud, etc. Y por otro lado, un cuestionamiento de este orden social deslegitimado que permite todo lo anterior. Tal es así, que en Chile la mayoría de los partidos políticos que tienen representación en el Congreso ya iniciaron un proceso constituyente, para redactar una nueva Constitución que garantice una sociedad menos desigual.

PENSAR EN EL COLECTIVO

Sin duda, esta crisis en la región nos plantea muchos retos como ciudadanas y ciudadanos pero también nos deja aprendizajes. Haber pasado de la "cultura del yo" a pensar en la "fuerza del nosotros", por ejemplo. Esto nos recuerda aquello que el papa Francisco menciona en el libro "La irrupción de los Movimientos Populares: *Rerum novarum* de nuestro tiempo". Según Francisco, los Movimientos Populares «representan una gran alternativa social, un grito profundo, un signo de

contradicción, una esperanza de que "todo puede cambiar"».

El 10 de diciembre nos recuerda eso que dice Francisco, la necesidad de no conformarnos. La realización de los derechos humanos pasa por sumar a la coherencia y conocimiento personal la acción colectiva. Hay una gran urgencia de identificarnos y comprometernos con la situación del que sufre, del relegado que nunca es tomado en cuenta.

UN MUNDO AL REVÉS

En vísperas de Navidad, recordemos que en medio de la injusticia, Dios quiso hacerse como uno de nosotros. Su confianza en la humanidad y su ejemplo nos debe invitar a confiar también en los demás. Así como él, en medio de este contexto poco alentador debemos seguir buscando la forma de vivir de una manera distinta entre los peruanos, devolviendo la esperanza a los frágiles, a los desvalidos. Debemos informarnos, organizarnos, tomar conciencia, imaginar cómo cambiar las cosas, usar la creatividad para que nuestro país no se detenga y que las relaciones económicas y políticas logren tener un rostro humano. Ese gran desafío debe ser un regalo de Navidad para el prójimo, reconciliarnos y seguir construyendo un mundo al revés, donde la injusticia no sea el sentido común. ■

Signos DESDE 1980 Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Dirección y coordinación: Katee Salcedo, Redacción: José Luis Franco y Marycielo Palomino.
 Diseño original: Sayuri Furukawa Foto carátula: Rumbos del Perú Archivo: CENDOC IBC Redacción: Belisario Flores 687, Lima 14. Apdo. 3090, Lima 100 Teléfono: (511) 472-3410 Impresión: Impresiones & Publicaciones Serral SAC. Psje. Adán Mejía 180, Lima 11. Diciembre 2019 Ediciones y suscripciones: © Centro de Estudios y Publicaciones; Belisario Flores 681, Lima 14, Apdo. 11-0107 Cuenta Corriente en soles Banco de Crédito: 193-0809492-0-86 Suscripciones para 12 números: Lima Metropolitana S/60; Nacional S/70; América del Sur US\$45; América del Norte, Centroamérica y Europa US\$55; África y Medio Oriente US\$75 Correo: katee@bcasas.org.pe ISSN: 1022-789X Editor titular del proyecto editorial: Centro de Estudios y Publicaciones Proyecto Editorial: 31501161900672 © Instituto Bartolomé de Las Casas Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 97-0968 Tiraje: 1,350 ejemplares.

PACTO DE LAS CATACUMBAS POR LA CASA COMÚN

por Juan Miguel Espinoza Portocarrero, Departamento de Teología, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Un gesto potente marcó el espíritu de la clausura del Sínodo Panamazónico. En la mañana del domingo 20 de octubre, los participantes de este encuentro eclesial se reunieron a celebrar la Eucaristía en las catacumbas de Santa Domitila en Roma y, luego de ello, firmaron un documento en el que asumían compromisos concretos para prolongar el espíritu del sínodo. En esta nota, ofrezco algunos comentarios para poder entender el valor de lo que ha venido a llamarse el “Pacto de las Catacumbas por la casa común: Por una Iglesia con rostro amazónico, pobre y servidora, profética y samaritana”.

MEMORIA DEL VATICANO II

El documento se firmó en las catacumbas de Santa Domitila, debido a que es un espacio que remite a un momento significativo del Concilio Vaticano II. El 16 de noviembre de 1965, alrededor de cuarenta obispos de iglesias del Tercer Mundo, entre ellos varios latinoamericanos, se encontraron en dicho lugar, celebraron la Eucaristía y firmaron un documento de compromisos. El “acontecimiento conciliar” les había brindado la oportunidad de conocerse, estrechar vínculos y reflexionar juntos sobre cómo edificar una Iglesia servidora y pobre, tal y como plantearon los papas Juan XXIII y Pablo VI durante el Vaticano II.

Con la firma del llamado “Pacto de las catacumbas”, quisieron pasar de las palabras a la acción. El concilio había pensado con hondura la presencia de la Iglesia en el mundo contemporáneo y, en particular, la responsabilidad de los cristianos ante la injusticia. Los obispos firmantes quisieron recoger eso en un texto que los orientase



Con la firma del llamado “Pacto de las catacumbas”, quisieron pasar de las palabras a la acción. El concilio había pensado con hondura la presencia de la Iglesia en el mundo contemporáneo y, en particular, la responsabilidad de los cristianos ante la injusticia.

Crédito: Vida Nueva Digital

en la implementación del espíritu del Vaticano II, pero sobre todo que les recordase siempre que su vida debía ser testimonio de la pobreza evangélica. Por ello, entre los compromisos que asumieron no solo aparecía el colocar a los pobres y la búsqueda de justicia como una prioridad pastoral en sus diócesis, sino, a la par, vivir ellos mismos en austeridad, abandonando cualquier privilegio o costumbre que los alejase del pueblo de Dios y del Evangelio.

COMPROMISOS CONCRETOS

Como ocurrió en noviembre de 1965, los participantes del Sínodo Panamazónico no han querido dejar Roma sin expresar públicamente que la comunión vivida en este tiempo debe traducirse en acciones concretas. El “Pacto de las catacumbas por la casa común” recoge los compromisos asumidos. Se dice allí que el cuidado de la casa común y la promoción de una ecología integral serán prioridades apostólicas frente a la urgencia de lu-

char contra las causas multidimensionales del cambio climático. Asimismo, se invita a una constante renovación de la opción preferencial por los pobres y la solidaridad con los pueblos indígenas. Para ello, resulta imprescindible un proceso de permanente conversión pastoral, que libere los modelos de evangelización de toda forma de clericalismo, colonialismo y complicidad con las estructuras de injusticia y violencia. La valoración y el reconocimiento positivo de la diversidad espiritual y cultural de los pueblos amazónicos y del aporte de los laicos –en especial de las mujeres– es otro punto relevante del texto.

No obstante, este no es un documento “efectista”. No solo se habla de acuerdos y medidas a ser implementadas, sino principalmente de la expresión de un renovado anuncio del Evangelio de Jesucristo en “fidelidad creativa” con la tradición de la Iglesia. Los firmantes han querido reconocer que el Sínodo Panamazónico está en continuidad con el legado del Vatica-

no II. Por ello, han evocado la memoria de los padres conciliares y, en particular, de aquellos firmantes del primer "Pacto de las catacumbas". Simultáneamente, han expresado que el Sínodo es fruto de la recepción conciliar en América Latina, donde la fe cristiana se entrelazó con las legítimas aspiraciones de una vida digna para todos sin exclusión. En consecuencia, en el documento se conmemora a los mártires del continente latinoamericano que ofrecieron sus vidas por la opción preferencial por los pobres y la promoción de la justicia.

SIGNO DE SINODALIDAD

La firma del "Pacto de las catacumbas por la casa común" es, además, un signo concreto de sinodalidad. Si el documento de 1965 fue firmado sólo por obispos, en el pacto por la Amazonía han sido incorporados sacerdotes, religiosas y religiosos, laicas y laicos, y los líderes indígenas. De esta manera, el texto refleja la universalidad de la Iglesia, tomándose en serio que todo el pueblo de Dios es corresponsable del discernimiento y de la realización de la misión confiada por Dios. En otras palabras, es otro paso simbólico en el camino de edificar una Iglesia auténticamente sinodal y, por tanto, desclericalizada.

En ese espíritu, todos los bautizados, como miembros del pueblo de Dios, estamos invitados a unirnos a este testimonio profético. En nuestras manos, está el asumir compromisos concretos para el cuidado de la casa común y la defensa de formas de vida, al menos en el esfuerzo cotidiano por llevar una vida austera y sencilla. En esa opción, por más inofensiva que suene, se esconde una interpelación a un mundo donde el consumo y el dios-dinero reinan por encima de la dignidad de la humanidad y de la creación. ■



El cardenal Hummes exhibe la reliquia de monseñor Câmara

Crédito: Adelante la fe

BIBLIA Y VIDA

LA PAZ DE JERUSALÉN (SALMO 122)

por Raúl Zegarra, licenciado y magíster en filosofía por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

El Tiempo de Adviento nos confronta de modo especial con una dualidad inherente a la fe cristiana. Por un lado, su preocupación por el presente y por lo concreto; por el otro, su expectativa por algo aún por venir y su compromiso con ideales cuya realización resulta siempre esquiva.

El Salmo 122 refleja esta dualidad con particular belleza en referencia a Jerusalén. Jerusalén, ciudad terrena y celeste, representa la expectativa por la realización de una necesidad muy concreta: armonía, calma, paz (vv. 3, 7, 8). Jerusalén representa, pues, el ideal de una paz tan distante como necesaria. Ahí se llega, después de la larga jornada, con alegría y gratitud; Jerusalén es el destino final de las tribus dispersas de Israel (vv. 1-4). Y no se trata, claro, solo de una paz solipsista. La paz de Jerusalén es solidaria, compartida; ella nos hermana, nos hace vivir en amistad (v. 8).

Pero ni el hagiógrafo ni el lector pueden perder de vista que la condición necesaria para que Jerusalén

pueda tornarse en símbolo, en la "casa de Yahveh" (v. 1), es que fuese primero una realidad concreta, con una identidad nacional, con miserias y contradicciones, alegrías y posibilidades. La expectativa por la paz proviene, precisamente, de su carácter esquivo en el presente de un pueblo tan real como el nuestro.

En ese sentido, Jerusalén puede servirnos como pretexto para reflexionar sobre nuestro propio presente, especialmente en tiempos de luchas anticorrupción, congresos disueltos, y elecciones por venir. Pero debe hacerlo sin perder de vista un aspecto fundamental de Jerusalén, a saber, que en ella habita la paz porque allí también habita la justicia (v. 5). Más aún, la larga peregrinación hacia la paz de Jerusalén presupone nuestro obrar con justicia.

Que sea, pues, Jerusalén, un recordatorio, siempre incisivo y desafiante, de que ninguna invocación a la paz que prescindiera de la lucha y el conflicto inherentes a la búsqueda de la justicia encontrará albergue en la casa de Yahveh. ■

NAVIDAD PANAMAZÓNICA: UNA IGLESIA POBRE Y PARA LOS POBRES

por José María Rojo, sacerdote del IEME.

Antes, durante y después del Sínodo Panamazónico, celebrado en Roma el pasado octubre, hemos escuchado que “la Iglesia tiene que amazonizarse”. La Iglesia, toda la Iglesia. Y eso me recordaba la escena bíblica de cuando Jesús le dice a Nicodemo: “tienes que nacer de nuevo” (Jn 3,3). ¡Imposible!

Igual ahora: que los costeños, los mexicanos, los europeos... ¿tienen, tenemos, que amazonizarnos? Jesús no rectificó, explicó lo que quería decir y parece que Nicodemo entendió, porque a la muerte de Jesús -¡a plena luz del día!- se atrevió a ir a Pilatos y pedir el cadáver de Jesús, un ajusticiado en la cruz, para darle “cristiana sepultura” (cosa que no se atrevían a hacer ni los propios familiares por la tremenda deshonra que significaba morir en la cruz).

Pues muy bien, tendremos que entender qué significa para los cristianos “amazonizarnos” y luego iniciar el camino de la conversión integral (incluyendo la ecológica).

“UNA IGLESIA POBRE Y PARA LOS POBRES”

Lo dijo Francisco a todos los periodistas, a los tres días de haber sido elegido “obispo de Roma”. Y parece que lo tenía pensado desde que eligió el nombre de Francisco (el de Asís), porque no ha cesado de dar signos y señales de que lo desea en serio y de que quiere que se haga realidad. No es nuevo.

Lucas remarca el nacimiento en el establo, al calor de los animales y el primer anuncio a los pastores (pobres



Desde los pobres, desde la Amazonía, este año se anuncia la salvación para todos.

y marginados, especialmente, en aquel tiempo): “No tengan miedo, les anuncio una Buena Nueva que será motivo de gran alegría para todo el pueblo. Hoy ha nacido para ustedes en la ciudad de David un Salvador. Lo reconocerán...” (Lc 2, 10-12).

Sí, salvación para todos pero desde los pobres: entre ellos nació, ahí lo encontrarán y lo reconocerán. Caminando con ellos hallarán la salvación. “Iglesia pobre y para los pobres”. Hoy la Amazonía ha venido a ser ese gran símbolo de la Iglesia de los pobres. Pobres y empobrecidos porque los poderosos que se acercan a ellos es para expoliarlos, para sacar -y lo más rápido posible- el oro, el petróleo, el gas, la madera, los productos agrícolas para la agroexportación...

Pueblos pobres e Iglesias pobres porque ni siquiera tienen acceso normal a lo más elemental y básico,

la Eucaristía. Pero iglesias bien poco valoradas y reconocidas. En el Sínodo, afortunadamente, la periferia -la Amazonía- se hizo escuchar en el centro, en Roma, ante todas las iglesias y ante todo el mundo. Francisco se sentía feliz practicando la “teología de la escucha”.

JESUS SE ENCARNÓ. COMO IGLESIA ¿ESTAMOS DISPUESTOS?

Los evangelios tienen buen cuidado de hacernos caer en la cuenta de que Jesús nació y vivió en un tiempo y un lugar concretos: fue nazareno, galileo y judío de verdad. “Puso su carpa entre nosotros” (Jn 1,14). Fue niño como todos los niños, hizo travesuras de adolescente (Lc 2,41 ss), aprendió el oficio de José, su padre, conocía del campo: de semillas, de cosechas y de jornales, de aves, de levadura y de sal... Tanto se inculturó y se encarnó, que ni siquiera

su Padre Dios “puede” librarlo de la muerte cruel e injusta a la que le condenan los poderosos judíos y romanos.

Ejemplo de “inculturación” desde su nacimiento. Y eso se le pide hoy a la Iglesia. En concreto, que en la Amazonía tenga rostro amazónico y con ministerios de rostro amazónico. Le va a costar a la Iglesia, le está costando. Y se ha visto en el Sínodo.

A veces las anécdotas dicen más que los discursos. Se cuenta que entraba Francisco en la primera procesión en la que, por supuesto, iban indígenas amazónicos con todo su colorido, con sus plumas en la cabeza y el Papa escuchó a un obispo algo así como: “¡Qué ridículo, a estas alturas con plumas en la cabeza!”. Al concluir, se cuenta que el Papa dijo: “He escuchado...díganme: ¿cuál es la diferencia entre las plumas de los indígenas y estas cosas raras (las mitras) que llevamos los obispos en la cabeza?” Carcajada general...

Y la cosa es ya vieja: decía Pablo que se había hecho judío con los judíos, griego con los griegos, romano con los romanos “para ganar a algunos” (I Cor 9,20 ss). La iglesia del siglo I hizo enormes esfuerzos por encarnarse, por inculturarse, a ejemplo de Jesús. Posteriormente se registran dos excelentes oportunidades perdidas en los siglos XVI y XVII: las Reducciones de Bolivia y Paraguay (película *La Misión*) y los intentos de adaptarse e incorporar los ritos chinos y malabares en Asia.

El Vaticano II nos vuelve a insistir para que la Iglesia se inculte en el mundo moderno. Y hoy tenemos otra excelente oportunidad para “amazonizar la Iglesia”. ¿Le dejaremos este año a Jesús realmente nacer en la gran Amazonía?

VIENE PARA LA SALVACIÓN DE TODOS (Lc 2, 11)

Importante que lo entendamos bien: Jesús nace para salvarnos a todos. No para “salvar las almas” sino para salvar nuestras personas, nuestras vidas. Quiere salvarnos plenamente,

quiere que vivamos mejor, que tengamos dignidad, que llegue el Reino, que podamos vivir como hermanos de verdad.

Y *todos*. Que no haya ni descartados ni excluidos. Por eso la Amazonía es un símbolo: no podemos excluir a nadie, todos somos ciudadanos de primera. Y sabemos muy bien (nos lo dicen los científicos más serios) que si acabamos con la Amazonía, se acaba el mundo, se va el planeta al garete. Desde los pobres, desde la Amazonía, este año se anuncia la salvación para todos.

Importante, además, que esa salvación es una Buena Nueva y es Alegría para todo el mundo, como dice Lucas que lo proclamaron los ángeles en Belén. El papa Francisco se está convirtiendo en ese ángel que hoy vuelve a proclamarlo. Lo hizo en su primera exhortación programática, la *Evangelii gaudium* (la alegría del Evangelio). Y nos lo ha vuelto a repetir en su encíclica, la *Laudato si'* (Alabado seas, mi Señor).

La voluntad de Dios está muy clara: quiere que todos –todos– seamos fe-

lices; no quiere ni dolor, ni sufrimiento ni muerte. Ni la de las personas ni la de la naturaleza (aire, agua, plantas, animales...). Y quiere que todos cuidemos la casa común.

Y es lo que los pueblos originarios han hecho por siglos y milenios: buscar el *sumaq kawsay*, el buen vivir y convivir (con la pachamama, entre nosotros y con Dios). Y para eso Él ha nacido, para eso quiere nacer este año. ¿Dejaremos que se realice, por fin, ese sueño de Dios? ¿Cómo podrá suceder? Por supuesto que no lo va a hacer con un milagro. Lo tendremos que hacer nosotros, entre todos.

Y también Francisco nos ha dado la doble respuesta: tenemos que dejar de lado nuestro estilo de vida consumista (esa carrera consumista loca que se inició con ese raro “Black Friday” y se suele prolongar toda la Navidad). Ese consumir y descartar para consumir... Y en segundo lugar acciones que apunten a cambiar este sistema y esta “economía que mata” por otro modelo mucho más humano que ponga a TODAS las personas en el centro para buscar alegría y felicidad plenas. ■



Crédito: Gregorio ZENIT

Y hoy tenemos otra excelente oportunidad para “amazonizar la Iglesia”. ¿Le dejaremos este año a Jesús realmente nacer en la gran Amazonía?

VOCES DESDE LA AMAZONÍA: RADIOS COMUNITARIAS EN AMAZONAS Y LORETO

por Marycielo Palomino, comunicadora del Instituto Bartolomé de Las Casas.

En ciudades en las que la presencia del Estado es insuficiente, y hasta nula, diversas comunidades religiosas han incidido en proponer respuestas ante la falta de espacios que permitan realizar labores de educación, difusión y conservación de culturas originarias.

LA VOZ DE LOS CINCO RÍOS

En la región Amazonas, por ejemplo, los jesuitas han logrado constituir una radio local en Santa María de Nieva: radio Kampagkis. La distancia que separa a esta ciudad amazónica de capitales urbanas como Bagua acrecienta las brechas de conectividad, por la ausencia de autoridades en justicia, salud y educación. Esta ciudad también constituye una de las pocas que aún conserva su lengua y prácticas culturales, awajún y wampis, intactas en la mayoría de su población. Por ello, radio Kampagkis se presenta como un espacio que además de realizar labores de educación (radiorevista sobre salud, difusión de derechos humanos, entrevistas a autoridades), tiene como principal labor la de consolidar acciones que protejan y difundan las lenguas originarias de la zona. Sobre esta base es que se producen programas tanto en castellano como en awajún y wampis. También se realizan programas de entrenamiento a jóvenes indígenas que puedan contribuir a la realización de estos productos radiales.

Pero la labor de radio Kampagkis también merece un reconocimiento adicional al estar envuelta en un contexto complejo en medio de la Amazonía. Nos referimos a las diversas acciones extractivistas que atentan contra la vida de las comunidades. Santa María de Nieva es una ciudad muy cercana a zonas donde han ocu-



Crédito: Proyecto Wayka

“La comunicación debe permanecer al servicio de la construcción, no de la destrucción” – Papa Francisco en conferencia de prensa de septiembre de 2019.

rido diversos derrames de petróleo del Oleoducto Nor-peruano, y es allí donde la labor de radio Kampagkis ha cobrado más significancia ya que ha sido uno de los pocos medios de comunicación que ha realizado cobertura y denuncia sobre lo sucedido.

RADIO UCAMARA, LA RADIO QUE RESISTE

Cruzando la Amazonía, llegamos a una de las regiones amazónicas más extensas del Perú: Loreto, una región amazónica influenciada por el contexto complejo de las actividades extractivistas que el Estado permite en esa región, una de ellas es la Hidrovía Amazónica.

En medio de este contexto, la orden religiosa de los agustinos vio como fundamental potenciar el trabajo de una radio que, aun con los pocos recursos con que cuenta, pueda proponer alternativas desde las voces de las comunidades indígenas asentadas en esa zona de la región. Esta es Radio Ucamara, ubicada en Nauta, la ciudad

bañada por el río Marañón, cuyo director (Leonardo Tello) y sus principales conductoras (Rita Muñoz y Marilez Tello) son orgullosos difusores de su lengua y cultura kukama, y defensores de la Amazonía y su gente.

La propuesta de Radio Ucamara cobró visibilidad durante los procesos de consulta previa para el proyecto Hidrovía Amazónica (proyecto que pretende dragar los ríos amazónicos para que los medios de transporte pesado puedan moverse con facilidad) ya que desde la valorización del lenguaje y cosmovisión kukama lograron proponer y ganar una demanda ante el Estado exigiendo que esta consulta se realice.

El trabajo de ambas radios supone una apuesta por el trabajo de las radios comunitarias en zonas de la Amazonía, donde la presencia de contextos convulsionados por actividades que depredan la vida y el ambiente no permite reconocer la importancia de las comunidades indígenas como defensoras del pulmón del mundo. ■

UNA LEY DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA PARA EL PERÚ

por Antonio Zambrano, miembro del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático, MOCICC.

Las señales son evidentes y el consenso científico global llama por primera vez a una acción profunda y radical para cambiar el sentido en el que la especie humana viene depredando el planeta en su conjunto y emitiendo inmensas cantidades de gases de efecto invernadero, que están elevando gradual y peligrosamente la temperatura promedio del planeta.

Cual persona con fiebre, el cuerpo vivo terrestre empieza a reaccionar a los cambios en su composición atmosférica y el llamado desde la sociedad civil, las iglesias, la academia y la ciencia es explícito: cambiemos el rumbo.

A pesar de esto, el año 2018 tuvo records impensados en emisión de gases, elevando nuestra contaminación en 2,7% con respecto al año anterior, en lugar de reducirla. El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC) nos alerta que tenemos apenas 11 años para gestar un proceso de transición antes de pasar el punto de no-retorno y que nuestros ecosistemas (aquellos espacios que definen nuestra producción, comercio, cultura y hasta nuestros espacios de fe) corran el riesgo de colapsar.

Frente a esta problemática, activistas vienen realizando algunas acciones. El 20 de noviembre, por ejemplo, se llevó a cabo un plantón frente al Ministerio del Ambiente en Lima para exigir la declaración de emergencia climática y mayores acciones de parte del Estado frente al cambio climático.

Esta protesta es parte de una serie de movilizaciones internacionales que se están realizando por el Planeta. La Ministra del Ambiente, Fabiola Muñoz, recibió el Pronunciamiento de las organizaciones. Cabe resaltar que

el Perú se ha comprometido a disminuir el 30% de sus emisiones para el 2030.

UNA META PARA EL AÑO 2030

Ante un momento tan acuciante de nuestra historia, el papa Francisco llama al mundo a una Conversión Integral que incluya la mirada ecológica para la defensa de la Casa Común planetaria.

En la ruta de todas estas certezas y esfuerzos, el Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático viene construyendo y discutiendo la necesidad de contar, en el Perú, con una Ley de Transición Energética, que ponga en el debate nacional la necesidad de tener metas claras que guíen la forma en que dejaremos progresivamente de consumir petróleo, gas e incluso carbón, para que en el año 2030 logremos tener al menos el 45% de nuestra energía basada en fuentes renovables como la solar, eólica y geotérmica y al menos el 80% para el año 2050. Esto no sólo mejorará la calidad de nuestro aire en las ciudades, sino que librerá de contaminación a nuestra Amazo-

nía y nuestro mar de Grau, que tanto han sufrido en las últimas décadas por el continuo impacto de los hidrocarburos que dañan a nuestras comunidades, sus ecosistemas y los recursos económicos y alimenticios que extraemos de ellos.

Una Ley de Transición Energética deberá pensar en cómo reducir los enormes subsidios directos e indirectos que gasta el Estado para estabilizar el precio del petróleo y el gas, pero además, deberá desarrollar políticas de promoción a las energías renovables no convencionales que compensen y garanticen este cambio de forma justa.

Las energías limpias tienen el potencial de crear enorme cantidad de puestos de trabajo y permitir a las ciudades, pueblos y comunidades de nuestro país decidir cómo quieren vivir, comer, respirar y desarrollarse descentralizadamente. Este proceso es inevitable, pero debe ser iniciado y construido en un debate democrático que profundice la mirada que tenemos de la nación rumbo al segundo bicentenario de nuestra República. ■



Las Energías Limpias tienen el potencial de crear enorme cantidad de puestos de trabajo y permitir a las ciudades, pueblos y comunidades de nuestro país decidir cómo quieren vivir.

HNA. ZULLY ROJAS QUISPE

EL SÍNODO EXPRESÓ EL ROSTRO AMAZÓNICO DE JESÚS

por José Luis Franco, miembro del Instituto Bartolomé de Las Casas.



Crédito: Archivo IBC

Religiosa dominica Misionera del Rosario e integrante del Equipo Itinerante “Bajo Madre de Dios”. Un equipo diverso de agentes pastorales y que es promovido por la pastoral indígena del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado. La experiencia en este espacio le ha permitido acercarse a la realidad amazónica y de manera especial el contacto con sus habitantes. Siendo receptora de sus voces, sueños, esperanzas, pero también de sus problemáticas y frustraciones. Ello le valió para ser una de las voces femeninas que se hicieron presentes en el Sínodo Panamazónico celebrado en Roma durante el mes de octubre.

¿Cómo evalúas la participación de la mujer durante el Sínodo?

Los titulares de varios medios de comunicación y redes sociales; los comentarios y felicitaciones de varios hermanos, y mi propia experiencia de estar en el Sínodo, me dicen que ha sido una muy buena participación. Fuimos en total 35 mujeres entre consultoras, expertas y auditoras; con diferentes opciones de vida y nos hemos podido expresar con libertad y creatividad. Nuestras intervenciones han abordado diferentes temas de la Amazonía que estaban contenidos en el Documento de trabajo; preferentemente, aquellos referidos a la defensa de la vida en las comunidades, sociedad e Iglesia; y algunas actitudes necesarias para llevar adelante la vivencia del Sínodo.

¿Cuáles serían las tareas pendientes que la Iglesia tiene en relación a las mujeres?

Considerando que nuestra Iglesia tiene una estructura jerárquica y patriarcal, el mayor desafío es caminar sinodalmente; pero no sólo con las mujeres, sino también con los laicos. Sabemos bien lo que significa pastoralmente la presencia de la mujer en los diferentes servicios parroquiales, y queremos que se reconozca oficialmente nuestro liderazgo, y también decidir juntos en aquellos asuntos que tienen que ver con la vida de la

comunidad parroquial. El papa Francisco está incorporando a mujeres en diferentes responsabilidades eclesiales; queremos que se siga haciendo y promoviendo a distintos niveles eclesiales. Es interesante el proceso que se está dando en la sociedad civil, pues las mujeres se van organizando, fortaleciendo y reclamando que su voz sea escuchada y tomada en cuenta. Fruto de este caminar, existe una legislación que promueve su participación y “cuotas de género” en distintos espacios congresales, municipales y otros; aspectos que hay que seguir cuidando y promoviendo. Este proceso lo tenemos que vivir también como Iglesia, para vivir la conversión sinodal.

La Amazonía y la Iglesia tienen un rostro de mujer ¿Qué significa ello?

Nuestra forma de expresarnos es muy simbólica y recurrimos a metáforas, alegorías, parábolas, para expresar verdades profundas. En ese sentido, a las mujeres se nos asocia con la vida, acogida, resistencia, fortaleza, valentía, sabiduría, belleza, armonía, protección, fecundidad... y muchos atributos más; y es lo que encontramos y deseamos se siga fortaleciendo en la Iglesia y la Amazonía. Las mujeres somos gestoras, cuidadoras, dinamizadoras de la vida y artesanas de la esperanza; al igual que María de Nazareth y la divina *ruah* que habita la

Iglesia y está presente en las diferentes cosmovisiones amazónicas.

¿Cómo podemos seguir dando continuidad al Sínodo desde nuestros espacios?

Tanto el Sínodo Panamazónico como la visita del papa Francisco a Puerto Maldonado, han permitido visibilizar la realidad de la Amazonía en su inmensa complejidad. El Sínodo ha insistido en que **“todo está interconectado”**. Por ello, tenemos que seguir incentivando los niveles de concientización de la importancia de la Amazonía para el país y la humanidad. Tenemos que revisar nuestras actitudes y comportamientos con relación a nuestra “casa común”; de allí la importancia de comunicar, compartir, estudiar el documento final del Sínodo y los documentos del Magisterio de la Iglesia sobre la Amazonía. **“Todos/as somos Amazonía”**. ■



La presencia de la mujer en este Sínodo ha sido significativa. Hubo 35 participantes (entre religiosas, líderes indígenas, consultoras y expertas).

Crédito: Vatican News

UNA APROXIMACIÓN AL CONTEXTO DE BOLIVIA

por Sofía Chipana Quispe, religiosa terciaria trinitaria.



Crédito: CNN Español

Sin duda, habrá que seguir como vigías, para vislumbrar qué busca sostener el fundamentalismo y fanatismo religioso que empieza a surgir en Bolivia.

Bolivia vive uno de sus momentos álgidos de polarización, en la que es difícil entrar al debate de si fue un golpe de estado, o no. Lo que me lleva a repensar en la pregunta que me hacía cuando leía el cartelito que decía “somos iguales ante la ley”, ¿sólo ante la ley? La tensa relación que vivimos en Bolivia me da la impresión de que parte del reconocimiento como iguales por un mandato, pero no desde el reconocimiento de la dignidad del otro/a.

Después del 20 de octubre, el mandato se deslegitimó, ya venía debilitándose desde el 2016 cuando “Bolivia le dijo No” con un 51%, al cuarto mandato de Evo Morales, el gran debate nos acompañó desde ese tiempo por el voto del otro 49% que dijo Si, y se desmoronó con los “indicios” de un fraude electoral, que llevó a las calles a la población a fin de derrotar al “dictador”, sin esperar el informe de la OEA; pues ya se pedía que renuncie, hasta que finalmente el 10 de noviembre cayó.

Se trata de un largo proceso, y no de un reciente movimiento; sin embargo, cabe destacar en este último

tiempo, el liderazgo de Luis Fernando Camacho, alguien que ora, recibe bendiciones de pastores, tiene como amuletos la Biblia, la virgen María, a Cristo y un rosario en la mano, a quienes encomendó su misión de restaurar la democracia. Por ello, para los que lucharon por la democracia, no se trata de un golpe, aunque algunos tienen sus discrepancias con el que nombraron como “macho Camacho”. Pero al final la democracia se recuperó, releyendo como apoyo a dicho fin el repliegue de la policía y la sugerencia de renuncia que emitió el alto mando militar que no quería derrame de sangre boliviana.

Así que una vez deslegitimado el mandato, nuestras diferencias se convirtieron en amenaza, y volvió a salir el prejuicio y el racismo a flor de piel en todos los ambientes. Y se agudizó, con la violencia que campeó en algunas ciudades después de la renuncia de Evo Morales, su gabinete, la ausencia de policías y militares. Lo que se interpretó como la revancha de los seguidores de Morales, asociando esos actos a las poblaciones más empo-

brecidas e indígenas; por lo tanto, la acción represora de la policía y la fuerza militar hacia las manifestaciones de esas poblaciones fue justificada por el gobierno de transición, por considerarlas como actos de sedición. Y sin duda, tiene que ver con la alusión de Morales, de que el ser “indígena es un pecado”. En realidad lo fue, pues una gran población que se asume en su linaje “blanco” no aceptó de ninguna manera ser gobernada por un “indio”. Ahora que Morales y su círculo más cercano se fueron, sin embargo, muchos “indios” e “indias” seguimos existiendo, por lo que me parece justa la demanda de no ser asociados como pueblos a un partido político, y el respeto de la narrativa sagrada.

Por otra parte, no habrá que pasar por alto las prácticas religiosas vividas en este tiempo, la entronización de la Biblia en el Palacio de gobierno y la militarización del país que lleva a muchas mujeres indígenas a arrodillarse ante ellos pidiendo clemencia. Evocan el tiempo en que la Biblia y la espada llegaron a nuestras tierras, lo que provoca preguntarnos, ¿ahora qué conquista nos acecha? Y las palabras que dijeron, “nunca más volverá la Pachamama al Palacio de gobierno”, ¿auguran ciertos presagios?

Sin duda, habrá que seguir como vigías, para vislumbrar qué busca sostener el fundamentalismo y fanatismo religioso que empieza a surgir en Bolivia, pues no será nada casual el discurso de la democracia basada en los principios de la Constitución política; pero obvia que es un Estado independiente de la religión, pero “respeto y garantiza la libertad de religión y de creencias espirituales” (Const. Art. 4). Y por otra parte, la vieja herida colonial del racismo sin duda se sostiene desde el discurso religioso de una moral superior. ■

JONATHAN SCALET

NECESITAMOS TEJER REDES PARA UN MUNDO MÁS JUSTO

Este agosto un grupo de 6 austriacas y un austriaco – pasamos un mes en el Perú. Este viaje que se llama: Misión Aprender, fue realizado por la organización DKA de Austria en cooperación con el Instituto Bartolomé de Las Casas.

Las siglas DKA significan Campaña de los Reyes Magos. DKA es una agencia de cooperación al desarrollo, apoyando alrededor de 500 proyectos en África, América Latina y Asia. Inspirados por la historia bíblica de los tres Magos del Oriente, niños y adolescentes en casi todas las parroquias de Austria siguen la vieja tradición de vestirse de Reyes Magos alrededor del 6 de enero, y de ir de puerta en puerta para llevar a la gente el mensaje liberador de Jesús. En esta ocasión los niños piden un aporte solidario para un mundo más justo. Como DKA está convencido de que las desigualdades globales tienen que ver con sistemas globales y por eso hay que combatir las también en los países del llamado norte global, la organización también lleva a cabo un trabajo educativo en Austria, para fomentar una conciencia crítica e impulsar cambios solidarios en el contexto austriaco.

MISIÓN APRENDER EN PERÚ

La *Misión Aprender* forma parte de este trabajo educativo. Con este programa personas comprometidas viajan por un mes a un país del llamado sur global y visitan diversos proyectos sociales. El propósito de *Misión Aprender* no es ayudar ni evaluar los proyectos apoyados por DKA; su objetivo principal es aprender de las personas que se está visitando, de su trabajo y compromiso y de las realidades en las que viven. Enfrentándose con otras realidades de vida – distintas y lejanas – no sólo se cono-



Soy el segundo de izquierda a derecha. En esta foto nos encontramos en las alturas de los Andes, durante nuestra estadía en Abancay.

Crédito: IBC

ce mejor y más del mundo, sino que también se permite verse a sí mismo y las realidades de su propia vida cotidiana con ojos nuevos. Eso provoca reflexiones sobre lo que antes se ha considerado como normal o justo y se gana conciencia de las luchas cotidianas del Perú y las dinámicas causantes, formando de esta manera tejidos solidarios y compromisos para un mundo más justo.

Empezamos el programa en Lima, recibiendo clases sobre aspectos fundamentales de la realidad peruana y visitando proyectos sociales. También pasamos algunos días en Villa María del Triunfo para conocer el trabajo pastoral local y las hermosas Lomas. Luego nos trasladamos a la ciudad de Ayacucho con sus paisajes y calles tan lindos y su historia tan dolorosa. Allí nos ocupamos con el tema del conflicto armado interno y el compromiso impresionante que emprenden organizaciones como el Centro Loyola Ayacucho o ANFASEP (la asociación de los familiares de las víctimas) en el área de memoria y reconcilia-

ción. Desde allí nos fuimos al valle de Abancay, donde conocimos la organización IDMA, que está involucrada en la protección del medio ambiente y la promoción de una agricultura orgánica con soberanía alimentaria. Esta experiencia nos permitió pasar unos días con campesinos en las laderas de los Andes. Después de un intermedio turístico en Cusco concluimos el programa en Sicuani, visitando la organización de ISAIAS y su trabajo de empoderamiento con jóvenes y mujeres.

LECCIONES APRENDIDAS

La lección principal que esas 4 semanas me traen a la mente es que, en un viaje como este, no se trata sólo de aprender (y había mucho que aprender), sino también de desaprender. Desaprender por ejemplo la actitud muy europea, de pensar que lo nuestro es lo normal y que todo el mundo quiere y debe seguir nuestros pasos. También hay que desaprender el hábito de buscar encontrar sus propias utopías de una sociedad más justa en países lejanos. ■

ISSN 1022-789X

